

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

NÚMERO 415

DE
El Dia Gráfico

9 Enero 1936

Sally Eiler,
bellísima e
interesante
estrella
de la
Columbia



Sally Eiler
2

LAS INGENUAS DEL CINE MODERNO

Nos hallamos en una verdadera pausa, en un "silencio" de ingenuas en la pantalla. Diríase que las mujercitas jóvenes del lienzo, cuando asoman su rostro de baby-wamps al mundo a través del objetivo, ya llevan en su grácil belleza toda una picardía almacenada que tan sólo pudo aparecer en la niñez, ya que esas jovencitas cuando alborcean en la adolescencia ostentan aposturas de vampiresa forzada o de girl picaresca.

Dando marcha atrás al rollo de celuloide de la vida artística y cinematográfica, nos encontramos con un nacimiento del cine silente americano integrado por ingenuas. Los rizos inolvidables de Mary Pickford, que hoy se nos antojarian de muñeca barata, los ojos claros y vivarachos de Margarita Clark, el obstinado rubor de Vivian Martín y la deliciosa y bobalicona tontería de Mary Miles Minter, no han vuelto a resurgir jamás en la pantalla. Aquellas dulces heroínas eran mujercitas audaces que pasaban tantas peripecias y apuros, que mantenían al espectador en vilo constantemente y al fin realizaban una boda de ensueño con aquel príncipe blanco convertido en sportman a lo Wallace Reid, el finado actor que murió en plena popularidad.

Y el público salía contento, y el tóxico romance latente aún, no era tal, por el hecho de no constituir mal ejemplo. Pero aquella vida simple de mujer, de niña que trazaba con imágenes borrosas la pantalla americana muy pronto perdió su consistencia, y su preponderancia.

Ha pasado un lapso de tiempo considerable. La ingenua ha sido olvidada. Ya no nos conmueven sus peripecias; ni su figura desmembrada puede ser un deleite para nuestros ojos saturados de bellezas escandalosas e incitantes. El traje de tul, los rizos rubios, los zapatitos de lamé y todos aquellos accesorios indispensables del final feliz, tendrían ahora una monotonía demasiado paralela.

Quizás ese mutismo de la ingenuidad lo alteró Janet Gaynor, la dama joven intensamente dramática que durante unos años gozó del favor del público. Y aun así su psicologismo no era aquel de las peripecias intrascendentes. A Janet Gaynor le han sucedido muchas cosas tristes en la pantalla, verdaderos dramas de la vida que arrancaron al espectador más lágrimas que risas.

Después, cuando nadie lo esperaba, surgió del anónimo una muchachita europea, húngara, excelente actriz y de una vitalidad humanísima cándora, sin sensiblerías, en resumen y posiblemente la mejor in-

Por CECILIA A. MANTUA

genua que ha tenido la pantalla: Franciska Gaal.

Sus interpretaciones de muchacha traviesa, de mujercita buena, llegaron a todos los públicos, estre-meciéndoles. La ingenua resurgió al fin, pero lo hacía de una manera totalmente distinta. Franciska Gaal era un soplo de primavera que alteraba esa versión neurotica o en exceso picaresca de las cintas internacionales. Franciska Gaal reía con toda su alma femenina y contagiaba al espectador esa risa sana.

Y cuando lloraba, cuando se emocionaba, fundía al espectador su sensibilidad apasionada y vibrante.



ANNE SHIRLEY, LA NUEVA INGENUA

¿Por qué ha sido tan breve el paso de Franciska Gaal en el lienzo? ¿Por qué esa muchacha regordetilla, graciosa, ingenua cien por cien, no actúa con mayor frecuencia en el celuloide alemán? ¿Cuántos no habrán añorado su actitud admirable en "Verónica, la florista", en "Granito de sal"...?

Y esa ingenua, considerándolo en su propio verismo, era europea, y las otras, las precitadas, eran americanas. El verdadero lapso de ingenuidad viene de América, cuando vemos aparecer a la ingenua de más puro abolengo sentimental que haya podido captar el objetivo, Anita Shirley, la deliciosa Anne Shirley, lumínar que retorna a la antigua escuela olvidada, y casi podríamos decir despreciada de la pantalla. Anita, con su cabellera roja, su mirada gris y su candor picaresco, encarnando el rol de una huerfanita, fué en "Anita, la pelirroja", la más bella manifestación de la ingenua cinematográfica.

Al aparecer en el firmamento cinelándico la ola de moralidad, pare-

ce ser que los productores tienen un interés especialísimo en resucitar esa muchachita de las trenzas rubias y de los quince años recién cumplidos. Digno de elogiar es ese renovado aspecto del cine sonoro que vuelve por los cauces de su nacimiento, con Anne Shirley, la que posee esa sonrisa plácida que se convierte por sí sola en el arma más enérgica y potente de la moralidad americana.

No podemos estar conformes en absoluto aun cuando elogiemos artísticamente ese aspecto de las grandes vedettes del cine, con el tóxico que constituyen sus personalidades fingidas y convencionales para las mujeres de la masa que no saben distinguir dónde comienza ni dónde termina el sentido común, y el equi-

librio de la mentalidad. Una Garbo, una Crawford, una Hepburn, una Dietrich, son actrices de formidable envergadura artística y tienen una personalidad imponente, pero envenenan el alma de infinidad de muchachas que no comprenden que la vida no es la ficción del celuloide. En cambio, un tema como esos vistos por Franciska Gaal o Anne Shirley, deja tranquilo el espíritu de la espectadora.

En eso se apoyan indudablemente los moralizadores americanos. El retorno de la ingenua es de gran preponderancia para la nueva y futura orientación del celuloide. La ingenua en contraste con la Harlow, produce una sensación deliciosa, y demuestra una variación total en el aspecto de la pantalla.

Esperemos un desfile de ingenuas admirables que nos aportará el cine.

LOS ESTUDIOS DESECHAN LA PROPAGANDA CHILLONA DE OTROS TIEMPOS

Por LUIS ALONSO

Los antiguos actores surgían ante el público en medio de una algarraba de circo cuyos principales distintivos eran el ruido y los superlativos.

Esta fase de la industria cinematográfica fué la que creó el ambiente pintoresco y fascinador sin el cual los actores de otros tiempos no hubieran conseguido sus triunfos.

En día se va desarrollando de acuerdo con su talento y carácter. Para las muchachas serias, como Frances Drake, Gertrude Michael y Gail Patrick, se emplean métodos de publicidad discretos. Para las actrices cómicas, como Gracie Allen, la publicidad adquiere tonos más ligeros, y para la dicharachera y socarrona Mae West, se emplean chis-



MARLENE DIETRICH

Comparándola con la de nuestros días, podremos darnos cuenta de lo que era la propaganda de aquellos tiempos en que se recurría a todos los medios para despertar los más recónditos instintos y emociones del público.

Hace siete años, toda la publicidad con que la Paramount anunció al mundo la llegada de Marlene Dietrich se basaba en la perfección de sus pantorrillas. Hasta la altiva y retraída Greta Garbo tenía que posar dos veces por semana para una serie de retratos en los que exhibía sus pantorrillas.

Los medios empleados por la Paramount para llevar ante el público a sus nuevos actores, demuestran los cambios radicales que han tenido lugar en esta fase de la industria. Mary Ellis, una de las actrices más conocidas en Londres y Nueva York, fué tratada con toda consideración sin que a nadie se le ocurriera decirle que posara en traje de baño o sentada en un automóvil de lujo, como solía hacerse con las estrellas de antaño.

La publicidad de las estrellas hoy

tes y ocurrencias inventadas por ella misma.

Para Jack Oakie no hay que pensar mucho y Bing Crosby se hace su propia propaganda cantando. Margaret Sullavan, que está trabajando temporalmente en los Estudios de la Paramount en la producción "Erase una rosa roja", es una de las actrices más discretas y distinguidas. En su contrato hay una cláusula que especifica que no se prestará a ningún truco de propaganda.

La diferencia entre esta clase de propaganda y la que se usaba años atrás, es enorme. En aquellas épocas no había actriz que pudiera evitar las fotografías en traje de ba-

ño o exhibiendo sus piernas. A medida que adelantaban en su profesión se las fotografiaba con automóviles de lujo, se arreglaban testimonios de productos como jabones, cremas para el cutis y modas. Cuando llegaban a estrella, dejaban de lado toda esta propaganda y se convertían en anacoretas.

Un personaje dijo una vez que por el tipo de sus retratos se podía adivinar el progreso de la carrera de una actriz de cine.

Bajo el sistema actual de propaganda es quizá más difícil llegar a la celebridad, pero no hay duda alguna que las actrices han adquirido un sello de respetabilidad y dignidad de que antes carecían. Lo que cuenta hoy en día es el talento, y nadie puede llegar a crearse una reputación por los medios artificiales que las levantaban en otros tiempos.

Una fiesta de noche en la Gran Opera de París

Sería satisfacer en forma muy barata la curiosidad de los muchos amigos del film, si hubiésemos de delatar al trabazón de centenares de sucesos serios y jocosos, casi semejantes a una odisea, que constituyen en el gran film de la Ufa "Canción de amor", las raíces de su acción. Los cuadros luminosos y los juegos de sombras de la pequeña Jeanette y del celeberrimo tenor Cavallini, tienen que seguir siendo el secreto de los estudios; en cambio, algo hemos de delatar sobre la hechicera y mágica iluminación de la grandiosa escena final en el Teatro de la Opera de París.

El temor de que el film vuelva a verse, como frecuentemente ha ocurrido, en calidad de sub-inquilino de la escena, es en este caso completamente infundado, pues la historia de la Gran Opera de París no es sólo un fragmento histórico, artístico y musical, sino ante todo una parte componente de la fastuosa vida de sociedad de la metrópoli parisién, que inspiró a pintores como Renoir, Manet, Corbet y Degas a dibujarla en sus cuadros que mercedamente encontraron más tarde en el Louvre un puesto de honor. La Opera de París, como lugar de fiesta y recreo de la alta sociedad a comienzos del siglo, era una de las más coloridas impresiones de la vida; y es por ello muy lógico y comprensible que este atrayente colorido fuese recogido y aprovechado para el film.

El carácter conservador, típico en la vida y costumbres de los franceses, justifica plenamente el que, a pesar del desenvolvimiento arquitectónico moderno, el interior de la Gran Opera de París haya permanecido intacto. Por eso es que en

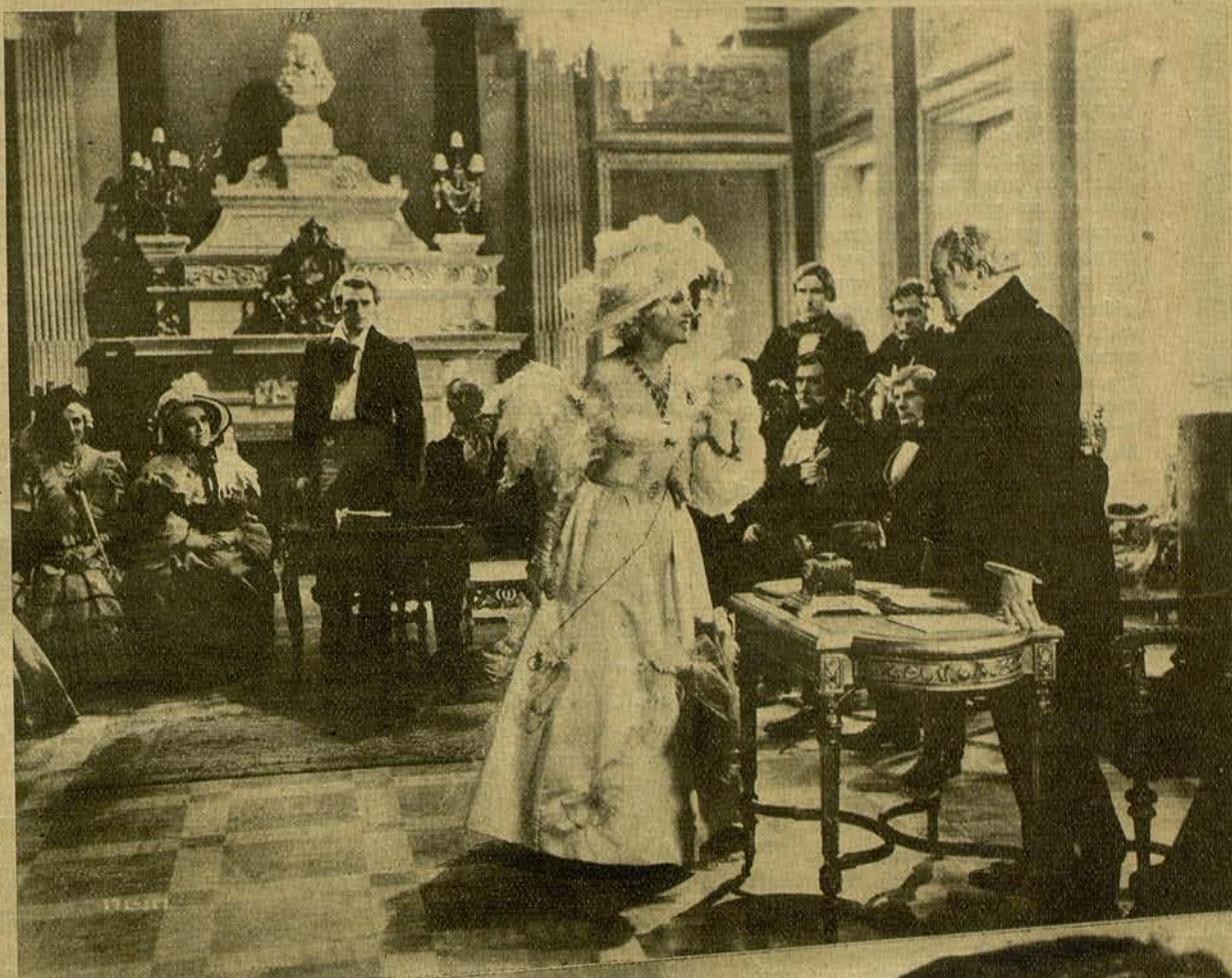
MODELOS DE HOLLYWOOD



CLAUDETTE COLBERT Y GAIL PATRICK, DE LA PARAMOUNT, CON DOS ELEGANTES CONJUNTOS DE GRAN VESTIR. - MAXIME JENNINGS, ELEGANTE MANIQUI DE LA RADIO, CON UN TRAJE DE TEJIDO DE PLATA Y CAPA DE ZORROS AZULES

Cinema inter- nacional

Una escena de "Mimi", interpretada por Gertrude Lawrence y Douglas Fairbanks Jr., producción de la Bip que distribuye Cifesa. - Lida Baarova y René Deltgen, en un film de la Ufa. - Madge Evans, de la Metro, presenta sus perritos predilectos



Lida Baarova

René Deltgen 2842



contramos en ella esa pompa de púrpura y oro, esa recargada ornamentación e imitación de lo antiguo, que nos hace, en verdad, un extraño efecto en nuestra actual época, pero que en su piadosa tradición ha logrado ganarse involuntariamente respeto y estimación. Hay que añadir a ello que el film, con su atrevida fantasía, ha convertido el pasado y el presente en dos hermanos gemelos y ha jugado todos los triunfos de esa maravillosa técnica que forma parte de las secretas recetas de los hechiceros en los Estudios de film.

No se nos presenta a la vista el gran escenario de la Opera en la radiante luz de la batería, sino que en el centro de la gran bóveda del teatro admiramos un juego sobre un flotante y plateado círculo mágico encima de las cabezas de los espectadores. Una idea de técnica escénica que, como dice jocosamente Antón Pointner en calidad de "maitre d'honneur", permite a los espectadores "observar el variado programa desde todas partes".

Un firmamento cuajado de estrellas; miles y miles de bombillas eléctricas inundan la sala, palcos y anfiteatros con un raudal de embriagadora luz. Ahora admiran nuestros ojos el pintoresco cuadro de noche y la gracia encantadora de hermosas damas, en cuyo cuadro se destacan en oscuro contraste los serios fracs de los caballeros. Es un cuadro de tan gracioso movimiento, de tan festivo ambiente y retenida tensión, que se siente el estado febril de toda la atmósfera. Se presiente el gran acontecimiento y se le espera con ansia cada minuto.

Y ahora resuena la imperecedera música de la ópera de Puccini "Madame Butterfly". Por la izquierda y por la derecha, aparecen pequeñas geishas que se adelantan con menudos pasos hacia el plateado círculo, balanceándose graciosas al tacto de la música. Todas las miradas se dirigen hacia arriba y casi se olvida por completo que se está en la Gran Opera de París. Las geishas dejan libre el círculo argentado. Cavallini aparece—en realidad es el tenor italiano Alessandro Ziliani, que en este film se presenta por vez primera al público alemán—. De modo arrobador canta el grandioso dúo final, cuyas palabras son simbólicas para la vida, pues van dirigidas a su compañera, la pequeña Jeanette—Carola Hohn—, que celebra aquí el último triunfo de su carrera, y que está locamente enamorada de él, como él de ella.

—¿Quieres por fin decirme que me quieres con todo el corazón?— pregunta con ansiosa esperanza su voz, y Jeanette le contesta con las palabras de su papel en la ópera:

—Ella lo sabe, pero no se atreve a decirlo, porque mucho teme morir junto a él."

LOS ARTISTAS DE CINE SE ORGANIZAN

Acaba de fundarse en Barcelona una entidad llamada Asociación Profesional de Artistas y Extras Cinematográficos, integrada por un numeroso grupo de cineistas entusiastas, procedentes de las más diversas actividades de la cultura y el trabajo. Hay profesionales del teatro, de varietés, incluso de Circo; otros pertenecen a cuadros de aficionados al teatro y la mayoría son cineistas y fotógrafos amateurs, que han trabajado en películas, ya sea como extras o en siluetas o papeles de segundo plano.

Hablando con J. Miguel Durán, uno de los directivos de la novel entidad, hombre inteligente y prestigioso cinematografista, que en los tiempos heroicos del cinema francés trabajó junto al gran Max Linder, Signoret, Prince y otros, pasando después a la coreografía y fundando luego uno de los primeros estudios especializados de París, el "Ciné-Latin", nos dice cuáles han sido las dificultades que han debido vencer para lograr, al fin, constituirse legalmente, siendo los Estatutos aprobados por la Delegación del Trabajo en octubre último y exponiéndonos, de paso, el programa mínimo de sus aspiraciones, que puede concretarse en las fórmulas siguientes:

Organización profesional y defensa social de los Artistas y Extras de la Cinematografía española.

Busca y distribución del trabajo entre los asociados.

Reglamentación del mismo para evitar abusos y preferencias y lograr que todos los asociados puedan trabajar.

Controlar la actuación de ciertos elementos indeseables dentro de la cinematografía, que se organizan con el único fin de su lucro particular y a los cuales, en adelante, les será difícil embaucar incautos.

Establecer un fichero con fotografías y toda clase de detalles útiles a los directores.

Dar facilidades a estos señores para que puedan seleccionar el personal en condiciones decorosas, sin que éste tenga que hacer cola en la puerta de los Estudios, espectáculo lamentable y deprimente, indigno de la consideración y el respeto que se deben los hombres mutuamente.

Organizar las actuaciones de los Artistas y Extras, dentro de una disciplina libremente consentida por todos, y fortalecer entre los mismos el espíritu de contribuir, por todos los medios, al máximo rendimiento artístico y comercial de las películas nacionales.

Preparación profesional, a base de la organización de:

Clases de declamación y mímica puramente cinematográfica.

De un Cuadro experimental cinematográfico, para desarrollar las facultades histriónicas de los asociados.

De una sección deportiva y de gimnasia rítmica, con los ejercicios más adecuados a nuestra profesión.

De clases de baile de salón.

De conferencias y festivales, para los cuales se solicitará la colaboración de los elementos más destacados dentro de la cinematografía y que serán a manera de colofón que cerrará el ciclo de los estudios profesionales.

El entusiasmo y el dinamismo de que están animados nuestros artistas nos hace presagiar que en breve plazo, si cunde su ejemplo entre los demás sectores de la cinematografía, nos hallaremos ante la realidad de una producción nacional importante en número y en calidad, digna de competir con la producción extranjera, máxime si las actividades de J. Miguel Durán, el entusiasta, son debidamente secundadas. Nuestra más entusiasta felicitación por sus dotes de actor y organizador.

CARTAS A LA ULTIMA MODA

Por FRANCISCO J. LARA

La moda influye hasta en la correspondencia.

La nueva tendencia de las producciones cinematográficas ha dado motivo a que las cartas de los admiradores del cine sean también de diferente naturaleza.

Al contrario de lo que sucedía anteriormente, las nuevas cartas se refieren principalmente a detalles técnicos. Muchas de ellas contienen

sonas escribieron pidiendo la receta de la sopa de camarones y cebollas que los protagonistas tomaron en el restaurant de la plaza principal de Nueva Orleans.

Una carta del cuerpo de estudiantes de cierta Universidad, venía titulada: "Carta de un grupo de estudiantes a todo el Estudio".

Como decimos, infinidad de cartas se refieren a detalles técnicos.



JEANNETTE MAC-DONALD

indicaciones valiosas; otras son simplemente críticas.

Como ejemplo merecen mencionarse los millares de comunicaciones recibidas a raíz de la exhibición de "¡Oh, Marietta!", preguntando sobre multitud de detalles de la película. Unas pocas fueron dirigidas simplemente a la Metro Goldwyn Mayer, pero la mayor parte fueron enviadas a Jeannette Mac Donald, Nelson Eddy y al director W. S. Van Dyke.

Centenares de dichas cartas contenían preguntas sobre la clase de pluma con que miss Mac Donald escribía en su diario.

Alrededor de setenta y cinco per-

Después de la exhibición de una comedia en que aparecía un plomero, se recibió una avalancha de mensajes felicitando al Estudio por haber usado el obrero una llave de trinquete. La mayoría de los plomeros de la pantalla, decía la carta, usan llaves de tuerca, que no sirven para cañerías.

Lionel Barrymore ha recibido docenas de cartas de médicos encomiando la manera de usar el estetoscopio en el papel de doctor por él representado en "El héroe público número 1". El distinguido actor había solicitado instrucciones precisas de un médico sobre el uso correcto del instrumento.

El manejo adecuado de la cámara por parte de reporteros fotógrafos en la pantalla, como en la película "La fugitiva", siempre es motivo de elogios. Pero, ¡ay del actor que no use la luz y la cámara debidamente! En ese caso, las protestas llueven.

Las cartas de esta naturaleza son escritas por profesionales que observan atentamente los detalles de su oficio en la pantalla. Naturalmente, los directores de películas se sienten orgullosos por tales manifestaciones de aprobación, sin que por eso dejen de apreciar la crítica suscitada por cualquier detalle incorrecto.

¿Sabe usted que...?

Joan Blondell se ha divorciado y que en breve comenzará su próxima película titulada "Miss Pacific Fleet"?

¿Que Kay Francis ha desaparecido de Hollywood y no hay modo de averiguar dónde se encuentra y que ya ha terminado su gran película "Los trágicos amores de Stella Parrish"?

¿Que Warner Bros. harán la transcripción al lienzo de la vida del compositor Beethoven produciéndola en tan gran escala como "El sueño de una noche de verano"?

¿Que Fredric March regresará en breve de Europa para interpretar el papel en la gran película "Adversidad"?

¿Que Leslie Howard llegó por avión para comenzar su actuación en la versión cinematográfica de la obra "The petrified forest", en la cual triunfó ruidosamente en Broadway?

¿Que "El capitán Blood" está a punto de terminarse y que tanto han llamado la atención las noticias que se daban de su filmación que muchos notables han visitado los Estudios Warner para ver los decorados?

¿Que Dick Foran está colosal en su primera película del Oeste, en que canta románticas canciones y tiene horribles reyertas con sus formidables contrincantes?

¿Que Franchot Tone ha encontrado muy excitante su actuación junto a Bette Davis en "Una mujer infortunada"?

¿Que James Melton, renombrado tenor, cantará un aria de la ópera "Martha", en la película "Las estrellas en Broadway"?

**Caras
nuevas
y rodajes
nuevos
del cine
español**



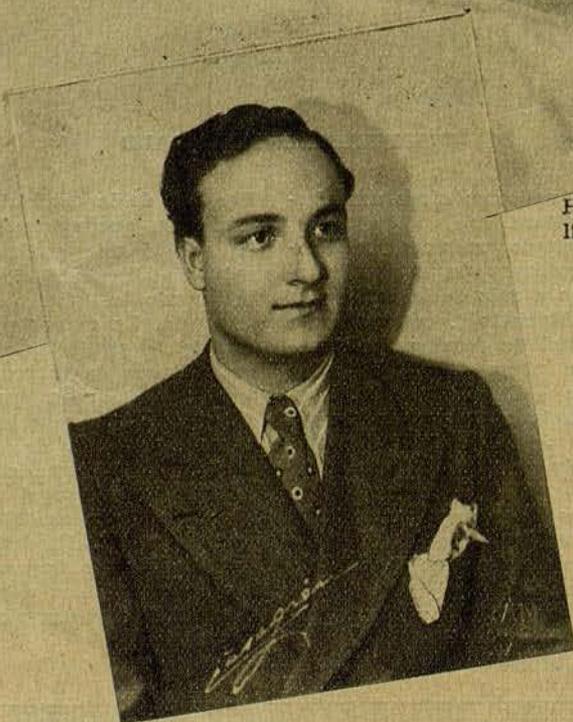
María Arias y Mario Gabarrón, en una escena de la película "Los Claveles", de P. C. E.



Hilda Moreno en la película de Hispania Orbis "Incertidumbre"



Miguel Durán, el prestigioso y entusiasta cinematógrafo que contribuye de una manera total a la organización de los artistas cinematográficos de España



←
"Niño de Utrera", que en "Rosario la cortijera" creó el principal intérprete